

**C.C. DIPUTADOS INTEGRANTES DE LA MESA DIRECTIVA
DEL HONORABLE CONGRESO DEL ESTADO LIBRE
Y SOBERANO DE PUEBLA.
P R E S E N T E S**

Los que suscriben diputados integrantes de los Grupos Legislativos del Partido Morena, del Trabajo y de Encuentro Social por conducto del Diputado José Juan Espinosa Torres, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 57 fracción I, 63 fracción II y 64 de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Puebla; 44 Fracción II 134, 135 y 144 fracción II de la Ley Orgánica del Poder Legislativo del Estado Libre y Soberano de Puebla y demás relativos y aplicables, me permito someter a consideración de este Cuerpo Colegiado la siguiente **INICIATIVA DE DECRETO POR LA QUE SE MANDA A INCRIBIR EN LETRAS DORADAS EN LOS MUROS DEL SALÓN DE SESIONES DEL H. CONGRESO DEL ESTADO "MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968"**, de conformidad con los siguientes:

C O N S I D E R A N D O S

El movimiento estudiantil de 1968 y los hechos del 2 de octubre de aquel año, son **un punto de inflexión en el México contemporáneo.**

Viejas rencillas entre estudiantes politécnicos de las vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional en contra de estudiantes de la preparatoria Isaac Ochoterena, incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México, desatan el 22 de julio de 1968, una riña en la Plaza la Ciudadela. Los motivos son intrascendentes, un partido de fútbol. Como consecuencia, los preparatorianos llevaron la peor parte, su plantel fue apedreado y sufrió daños.

Al día siguiente viene la represalia. Estudiantes de las preparatorias 2 y 6 de la Universidad Nacional Autónoma de México, que no habían participado en los acontecimientos del día anterior, apedrean la Vocacional 2 del politécnico; estudiantes de la vocacional 5 se suman al contra ataque politécnico.

Se presenta entonces el 19 batallón de granaderos, al mando del Capitán Manuel Robles que, en lugar de realizar su función pública, por el contrario, juegan el papel de provocadores. Mientras la trifulca se desarrolla ellos permanecen indiferentes como simples espectadores y, cuando los estudiantes regresan a sus respectivas escuelas porque el conflicto ha terminado "según sus propios conceptos de equidad y justicia" dos agrupamientos de Granaderos se fueron en contra de los politécnicos

Este exceso del cuerpo de Granaderos contra los estudiantes indignó a los alumnos de las escuelas superiores del Instituto Politécnico Nacional, como se confirmó con los testimonios de Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Luis Oscar González de Alba, Arturo Martínez Nateras, JoséDavid Vega Becerra, Luis Raúl Álvarez Marín, Marcelino Perelló Valls, José Luis Navarro Salgado, Manuel Alfredo Félix Valenzuela y con la declaración de Salvador del Toro Rosales.

La cruenta violencia de los granaderos en contra de la comunidad politécnica provocó la indignación de amplios sectores estudiantiles quienes obligaron a la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) a responder contra la represión sufrida, convocando a una manifestación de protesta el 26 de julio sin embargo los estudiantes fueron perseguidos, en su desbandada, por granaderos y policía

preventiva. Varios estudiantes que intentaban reagruparse fueron detenidos, y se tiene el reporte de seis heridos.

El General Marcelino García Barragán, Secretario de Defensa Nacional se referirá a este tema, de la siguiente forma: "El Ejército actuó inmediatamente después de que recibió la petición del regente y del secretario de Gobernación, para sofocar los disturbios provocados... Estamos preparados para repeler cualquier agresión y lo haremos con toda la energía: no habrá contemplaciones para nadie". Inmediatamente soldados de línea pertenecientes a la primera zona militar, al mando del general José Hernández Toledo, Comandante del Batallón de Fusileros Paracaidistas, procedentes del Campo Militar No. 1 (CM1), se dirigieron al primer cuadro de la ciudad. El convoy integrado por tanques ligeros y jeeps equipados con bazookas y cañones de 101 milímetros, y camiones transportadores de tropas salieron del CM1 a las cero horas del día de hoy. La tropa inició su marcha hacia las prepas.

Militares y granaderos atacaron la preparatoria número uno de San Ildefonso, destruyendo con un bazukazo la puerta y detuvieron a varios jóvenes estudiantes sin motivo alguno, lo que molestó e indignó a la comunidad universitaria; en el mismo sentido Javier Ramos Rodríguez, refirió en su declaración ministerial de fecha dos de abril de dos mil cinco, que tuvo conocimiento del bazukazo y que fue por parte de los paracaidistas del Ejército Mexicano en contra de los estudiantes de la preparatoria número uno; de igual manera Salvador Ruiz Villegas expresó que después de las provocaciones que el Gobierno de Díaz Ordaz instrumentó entre el veintitrés y treinta de julio de mil novecientos sesenta y ocho en que culminó con el bazukazo a las preparatorias uno y tres, por el Ejército, toda la comunidad universitaria se sintió agraviada.

Como si se tratase de un asalto a una zona enemiga, la Secretaría de la Defensa Nacional planificó una estrategia contra las instalaciones universitarias y politécnicas ubicadas en el centro de la Ciudad de México, hasta tomar por completo la zona.

Las dimensiones de lo desencadenado por la respuesta violenta del estado mexicano empezarían a lesionar, paso a paso, el tejido social que durante años fue el sostén de la vida nacional. Instituciones básicas – como el Ejército mexicano, las instituciones de seguridad pública y las procuración y administración de justicia, entre las principales-, fueron estremecidas por los métodos criminales e impunes desatados.

En la explanada de Ciudad Universitaria se celebró un mitin encabezado por el rector Ing. Javier Barros Sierra, ante la presencia de alrededor de 20 mil personas, entre estudiantes, profesores y autoridades de la UNAM y contingentes del Politécnico, Chapingo y la Escuela Normal. La máxima autoridad universitaria repudió la violación a la Autonomía Universitaria. "Varios planteles de la Universidad Autónoma de México han sido ocupados por el Ejército. Durante casi cuarenta años la autonomía de nuestra institución no se había visto tan seriamente amenazada como ahora.

Culmina así una serie de hechos en los que la violencia de la fuerza pública coincidió con la acción de los provocadores de dentro y de afuera de la Universidad. "Hoy es un día de luto para la universidad; la autonomía está amenazada gravemente. Quiero expresar que la institución, a través de sus autoridades, maestros y estudiantes, manifiesta profunda pena por lo acontecido. La Autonomía no es una idea abstracta, es un ejercicio responsable, que debe ser respetable y

respetado por todos... No cedamos a provocaciones, vengan de afuera o de adentro, entre nosotros hay muchos enmascarados que respetan, no aman y no aprecian a la autonomía universitaria."

El primero de agosto de 1968 se congregaron 25,000 personas en la explanada de Ciudad Universitaria, en torno al Rector Javier Barros Sierra. Tenían el propósito de realizar una marcha y llegar al zócalo desde Ciudad Universitaria. Barros Sierra en su discurso mencionó que en dicha marcha no solo se manifestaba por la defensa de la autonomía Universitaria, sino por la liberación de todos los presos y el cese a la represión: "Sin ánimo de exagerar, podemos decir que se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas más importantes, más entrañables para el pueblo de México" Al finalizar el acto se entonó el himno nacional. Por primera vez universitarios y politécnicos, hermanados, defendían la vigencia de las libertades democráticas en México. El Rector se comprometió a gestionar la liberación de los estudiantes detenidos. Desconocía que las intenciones del Presidente de la República y del Secretario de Gobernación iban en otro sentido. La marcha avanzó en orden; sin embargo, un fuerte operativo policiaco y militar se interpuso a su paso en las colonias Nápoles, y del Valle, por la avenida de los Insurgentes. El Rector decidió cambiar el recorrido para evitar provocaciones.

El entonces Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, ingeniero Javier Barros Sierra, encabezó la primer gran manifestación, así lo refiere Luis Oscar González de Alba, en su declaración ministerial, en la que expresó que el Ejército se había instalado en el Parque Hundido en previsión de que cumplieran la promesa de marchar por Insurgentes y dar vuelta en Félix Cuevas, ello para evitar que la marcha se desviara;

asimismo, Alberto Jorge Abaroa Corona, en su testimonio, expresó que el rector Barros Sierra aceptó la movilización estudiantil para que marchara en protesta de los actos represivos en contra de estudiantes y que la decisión de marchar fue tomada en el cuarto piso de la torre de Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México, al respecto, Javier Ramos Rodríguez dijo que la manifestación convocada por el Rector Barros Sierra fue con la finalidad de defender la autonomía de la Universidad Nacional Autónoma de México, juntándose para esta marcha las dos instituciones públicas, la ya mencionada y el Instituto Politécnico Nacional; Roberto Sergio Vázquez Camarena, en su declaración, manifestó que participó en la manifestación que llamó y encabezó el Rector Barros Sierra, e incluso refirió que el mitin terminó a las siete de la noche; de igual manera se cuenta con el testimonio de Félix Lucio Hernández Gamundi, quien externó que tuvo conocimiento de la referida marcha estudiantil; en el mismo tenor testificó Salvador Ruiz Villegas quien manifestó que el Rector Javier Barros Sierra, indignado por los acontecimientos de violación a la autonomía universitaria, encabezó la Primera Gran Manifestación de Protesta, con la participación de estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Instituto Politécnico Nacional y de la Universidad de Chapingo, por lo que estos acontecimientos originaron que en las primeras semanas de agosto se tuviera el pliego petitorio y se constituyera el Consejo Nacional de Huelga, que dirigió la protesta en contra del Gobierno por los actos de represión, de manera organizada; Marcelino Perelló Valls manifestó que una de las cinco grandes concentraciones de masas, referentes al movimiento estudiantil, fue la del primero de agosto, en donde el Rector decide que se disuelva en Félix Cuevas ante la presencia amenazante del Ejército, de igual manera refirió que el primero de agosto presidió el mitin con el que se concluye la manifestación de la Universidad.

Una de las características esenciales del movimiento estudiantil de 1968, fue la enorme voluntad de los estudiantes por hacerse entender y apoyar de amplios sectores de la población. Para garantizar una comunicación con la sociedad el Consejo Nacional de Huelga (CNH) integró brigadas políticas de información que mantuvieron un espacio permanente de polémica con el estado y sus respuestas destacando el carácter anticonstitucional de las mismas.

De 18:40 a 19:15 hrs., se celebró asamblea en el auditorio de Ciencias, a la que asistieron 150 estudiantes presidida por Miguel Yacamán y Renán Cárdenas, se tomaron los acuerdos:

1. Que las brigadas políticas realicen mítines relámpago en el DF., con objeto de dar a conocer al pueblo, la verdad del problema.
2. Que las brigadas políticas repartan la propaganda en tal forma que ésta llegue a todo el pueblo.
3. Que en caso de que se tengan noticias de que son detenidos los dirigentes estudiantiles, se permanezca en huelga indefinida.
4. Seguir pugnando porque sean destituidos los Jefes de Policía y la desaparición de Granaderos.
5. Exigir la libertad de todos los estudiantes detenidos.

“Se realizan brigadas de enlace a los estados de Veracruz, Guanajuato, Michoacán, Querétaro, Hidalgo, Chiapas, Durango, Tamaulipas, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Baja California, Nayarit, Morelos, Tabasco, Oaxaca, Sinaloa y Puebla y que, según informes de dichas brigadas, más de setenta planteles de estudios superiores se han declarado en huelga de apoyo al Movimiento Estudiantil Pro Libertades

Democráticas. Además se han celebrado 10 manifestaciones de solidaridad en distintas ciudades de la República».

La participación y el apoyo de los estudiantes poblanos al movimiento estudiantil popular de la ciudad de México fue inmediato, y el 30 de julio, en protesta por la toma que las fuerzas armadas hicieron de la escuela preparatoria de San Ildefonso, la escuela Preparatoria Nocturna, la Escuela de Economía y los dos colegios de la Escuela de Filosofía y Letras, suspendieron sus actividades¹.

Después, cuando el 8 de agosto el Consejo Nacional de Huelga (CNH) emitió su pliego petitorio, los comités de lucha de las escuelas de Derecho y Ciencias Sociales, Filosofía y Letras, Preparatoria Diurna, Economía y activistas, se dedicaron a difundirlo entre los habitantes de Puebla². Hicieron pintas de apoyo; asistieron a marchas...y estuvieron presentes en el movimiento.

El 4 de septiembre, para evitar que el sinarquismo encauzara en su favor supuestos agravios a la bandera y a la catedral ocurridos en la ciudad de México³, los estudiantes organizaron un mitin en la ciudad de Puebla "para informar al pueblo". En el edificio Carolino hubo carteles de apoyo y desde sus balcones, con magnavoces, se avisó y se brindó la más amplia solidaridad⁴.

¹ "Llamado de la Junta de la Universidad", El Sol de Puebla, 4/IX/1968, p.1.

² El pliego petitorio tuvo seis puntos: 1) Libertad de todos los presos políticos; 2) Derogación del Art. 145 del Código Penal Federal, concerniente al delito de disolución social; 3) Desaparición del cuerpo de granaderos; 4) Destitución de los jefes policiacos Luis Cueto, Raúl Mendiola y A. Farías; 5) Indemnización a los familiares de todos los muertos y heridos desde el inicio del conflicto, y 6) Deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos. Desplegado El Día 13/IX/1968.

³ El 27 de agosto, más de 300 mil personas habían marchado del Museo Nacional de Antropología e Historia al Zócalo. Dos estudiantes de Medicina, con permiso del P. Jesús Pérez habían repicado las campanas de la Catedral, y en el asta del zócalo otros estudiantes habían izado una bandera rojinegra.

⁴ "Estudiantes universitarios realizarán hoy un mitin", Novedades, 4/IX/1968; "Manifestación y mitin estudiantil anoche", La Opinión,

Las autoridades de la UAP desaprobaron estos actos y urgieron a los líderes del movimiento para que la Universidad volviera a la calma. Por su parte, el ímpetu de la lucha en la ciudad de México decreció. Hasta el 18 de septiembre pocos e impuntuales delegados asistieron a las sesiones del CNH. Las protestas y manifestaciones también descendieron.

En este marco, el 19 de septiembre los poblanos se despertaron con la noticia de que habían sido invadidas por el ejército las instalaciones de la UNAM. Catedráticos, estudiantes y empleados condenaron de igual forma el atentado.

El Consejo Universitario, bajo la presidencia de la Junta Administrativa, se reunió y acordó exigir al gobierno federal la devolución inmediata de los recintos universitarios y la libertad de los detenidos a causa del movimiento; la sociedad poblana se polarizó⁵. Para los estudiantes liberales fueron días de intenso activismo político. Manifestaciones. Fe en el triunfo. Ausencia, es cierto, de demandas académicas. ¿Cómo enarbolarlas sin conseguir antes las libertades políticas, usurpadas por el poder? Luego, la intolerancia represiva de Tlatelolco, la dolorosa masacre física y moral, el entrañable dolor que no puede ser descrito.

El 3 de octubre, en protesta contra el régimen, los estudiantes poblanos tomaron la calle y lo denunciaron. Fue la última manifestación tolerada a corto plazo. A partir del día 5 quedó prohibida "toda clase de manifestaciones y actos públicos estudiantiles" en la ciudad. "Por eso—dirá el comandante de la XXV Zona Militar, General Eusebio González,— se han girado instrucciones a todos los destacamentos militares y defensas rurales en el estado, para que cooperen con las autoridades municipales y les otorguen todo su apoyo para evitar la realización de

⁵ "Declaración del H. Consejo Universitario". Sesión del 19/IX/1968.

actos sediciosos"⁶. Hasta el día 10 el ejército, en coordinación con otros "cuerpos del orden", impidió mítines en Chiautla, Izúcar de Matamoros, Atlixco, Ciudad Serdán y Huauchinango. En esta última ciudad un grupo de diez activistas, provenientes del D.F., fue aprehendido y remitido a Lecumberri. Había órdenes precisas de que se entregaran de inmediato todos los elementos subversivos a las autoridades judiciales del DF⁷. Las Olimpiadas deberían transcurrir en la más completa "tranquilidad pública"⁸. Llenar las cárceles era para el gobierno problema de poca monta; concentrar la oposición, vencerla, resultaba teóricamente un tanto fácil.

Muy a pesar de este clima intimidatorio y represivo, el CNH (sección Puebla) mantuvo paralizada a la Universidad hasta el 6 de diciembre. Ese día la mayor parte de las escuelas, excepto Leyes y Filosofía y Letras, votaron por levantar la huelga. De la misma manera, el CNH acordó transformarse en Comité Nacional de Lucha y mantener sus demandas: libertad a todos los presos políticos del país; entrega de los subsidios estatal y federal retenidos injustificada y arbitrariamente; cese a toda represión, puesto que las actividades que "hemos desarrollado y seguiremos empleando, siempre han sido pacíficas y de ello da testimonio el mismo pueblo". En fin, el CNH anunció que los estudiantes formarían brigadas de ayuda social y politización para la "gente de la ciudad y del campo".⁹

⁷ Conforme a esta política, el 4 de octubre fue hecho prisionero el arquitecto Joel Arriaga, catedrático de Preparatoria y alumno de Economía. Siguiéron, entre ellos, Federico López Huerta, consejero universitario de la Escuela de Derecho, y José Luis Victoria, alumno consejero por la Escuela de Economía. Véanse Papeles de Joel Arriaga Navarro, "Arquitecto poblano fue aprehendido antenoche", La Opinión, 6/X/1968.

⁸ "Prohibición de efectuar mítines en todo el Estado", La Opinión, 10/X/1968; "Mítines y manifestaciones las impedirá el ejército", El Sol de Puebla, 10/X/1968; p1. 1,6; "Si es necesario actuará el ejército con energía", Novedades, 11/X/1968.

⁹ "Fue arriada la bandera de huelga en la Universidad", La Opinión, 6/XII/1968; "Hoy a las 17:30 horas terminará el paro en diez escuelas de la UAP", El Sol de Puebla, 6/XII/1968; "Hoy a las 17.30 terminará la huelga en la UAP", El Herald, 6/XII/1968.

El Consejo Nacional de Huelga (CNH) convoca a la Marcha del Silencio a realizarse el 13 de septiembre, del Museo de Antropología al Zócalo de la Ciudad. Relata El Universal que se congregaron desde las 15:00 hrs. en el Museo Nacional de Antropología e Historia. El mitin se inició a las 20:30 hrs. después de haber recorrido Paseo de la Reforma, Juárez, Madero y 5 de mayo, para llegar al Zócalo. (El Universal; 68 en Cano; 1998, 165-166.) La prensa calcula que son más de 250 mil las personas que en ese momento ocupan la explanada de la Plaza de la Constitución. La manifestación silenciosa fue, quizás, la más emotiva de las desarrolladas por el movimiento estudiantil de 1968, en completo silencio más de 200,000 manifestantes avanzan sobre Ave. Reforma con una disciplina contundente, en completo silencio, la gente del pueblo, situada en las aceras, formó una enorme valla a lo largo de todo el recorrido de la manifestación; con sus aplausos y expresivas muestras de simpatía alentaban a los manifestantes. Uno de los reportes oficiales habla de la composición popular de la marcha. "Llegaron a la Plaza de la Constitución en número de 40,000 personas, calculándose que un 10%, eran del sexo femenino, un 25 del pueblo en general, entre éstos 100 taxistas con sus familias, petroleros, ferrocarrileros, campesinos de la CCI Comunista, habitantes del poblado de Topilejo DF, comerciantes en pequeño, vendedores ambulantes, electricistas, padres de familia, etc., el resto lo formaban estudiantes de la UNAM, IPN, Nacional de Maestros, Chapingo, Universidad de Puebla, Veracruz, Iberoamericana.- La marcha desde su inicio, se realizó en todos sus aspectos en un completo orden, mediante una atinada organización, amén de que por su carácter de silenciosa, se guardó entre los integrantes de la manifestación un absoluto silencio."

El 18 de septiembre de 1968, el Ejército entra a Ciudad Universitaria, con ello se recrudecen las persecuciones y los enfrentamientos. La solidaridad toma relevancia en apoyo al movimiento a nivel nacional. Los politécnicos defienden decididamente sus planteles y los universitarios buscan denodadamente recuperar los propios, La vigilancia militar desplegada en las zonas aledañas a las instalaciones escolares, así como la reaparición de comandos especiales y del Batallón Olimpia, nos permiten interpretar que en el Estado prevaleció siempre la línea dura y solo administró períodos declarativos respecto al diálogo con el movimiento. Al entrar el Ejército a Ciudad Universitaria, la acordonó con un doble cerco para capturar a la dirigencia del Consejo Nacional de Huelga (CNH). Uno, abarcando toda la extensión del área y sus alrededores, cuan grande es; el segundo en torno a la Facultad de Medicina en donde se realizaba la reunión del Consejo Nacional de Huelga. Sin embargo, lo pedregoso del terreno permitió que un buen número de los dirigentes del Consejo Nacional de Huelga escaparan.

El acto que se realizaría ese día en la Plaza de las Tres Culturas, había sido convocado por el Consejo Nacional de Huelga (CNH) para iniciarse a las 17:00 horas. No obstante, según Ramiro Germán Miranda Ávila, la hora programada para el inicio del mitin era las 18:00 horas, encontrándose en la plaza unas 10,000 personas. Al irse congregando en la Plaza de las Tres Culturas, se les informó a los asistentes desde el micrófono que la marcha programada al Casco de Santo Tomás después del mitin se suspendería. A las 17:30 inició el mitin. Los cálculos de asistencia fluctúan entre seis mil y quince mil personas. La composición de los asistentes era diversa. La Dirección Federal de Seguridad informa,

pormenorizadamente, los nombres de actores políticos que habían sido perseguidos políticos y encarcelados, como Danzós Palomino; organizaciones sindicales como el SME y Petroleros; organizaciones campesinas como la CCI, y Organizaciones políticas como el Partido Obrero Trotskista (sic) y la Unión Nacional de Mujeres, entre otros.

A las 18:10 son lanzadas unas luces de bengala desde los helicópteros que sobre volaba la plaza, seguida de una ráfaga de arma de fuego automática que procedió de la zona donde se encontraba ubicado el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores. (Gómez; 2004, 187-220.) A partir de ese momento inicia el tiroteo. Las bengalas se interpretan como la señal de un plan de ataque en contra de la multitud, no solo contra la dirigencia del Consejo Nacional de Huelga, concentrada en el piso tres del Edificio Chihuahua.¹⁵⁹ Conforme a declaraciones de integrantes del movimiento, el Ejército empieza la ráfaga de disparos en contra la multitud en el momento en que son lanzadas las bengalas en el cielo. En otros testimonios los disparos desde el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores precedió a las luces de bengala.

Al momento de iniciar la balacera, como preludio al asedio de la Plaza, el Batallón Olimpia ocupa los accesos del edificio Chihuahua sin permitir el paso ni de acceso ni de salida. El Batallón Olimpia había participado, semanas anteriores, en la toma de CU. En Tlatelolco aparecen resguardando el edificio Chihuahua, identificados por un guante blanco, y en el techo de la iglesia de Santiago Tlatelolco. “Los del guante blanco son la brigada de 120 formada hace una semana por el Capitán Gutiérrez Barrios, con elementos de la Dirección Federal de Seguridad, Policía Judicial Federal, Policía Judicial del Distrito Federal e Inspección Fiscal Federal” . Sin embargo la lista dada a conocer por la Revista Milenio revela el rango militar de algunos de los integrantes del Batallón Olimpia,

grupo especializado, integrado por militares que, actuando de civiles, ocultaban su adscripción institucional al Ejército¹

El dirigente estudiantil Pablo Gómez, que se encontraba en el tercer piso del Edificio Chihuahua, narra que tenían información de que en el basamento de la planta baja de aquel edificio había militares vestidos de civil y policías de la Dirección Federal de Seguridad por lo que, comenta, 'decidimos acelerar el mitin'. Pero cuando aparece la luz de bengala, que 'es evidentemente una señal', ya que de inmediato se mueven 'los dos bandos del Ejército: el Ejército uniformado avanza sobre la plaza y el Batallón Olimpia, junto con la policía política, toma el tercer piso del Edificio Chihuahua. Ambas partes del Ejército actúan exactamente al mismo tiempo'. Cuando los elementos del Batallón Olimpia, todos armados -'unos con ametralladoras Thomson, otros con metralletas, otros con pistola calibre 45'-, llegan al tercer piso, 'un individuo vestido de traje azul, rubio, pelado a la brush, se acerca al barandal y empieza a disparar. Hasta ese momento no había habido ningún balazo, de ningún lado'. Después de que este sujeto disparó, 'los tiros siguientes no proceden del Edificio Chihuahua, los siguientes balazos proceden de la Plaza, con armas de alto poder'.

La acción coordinada de Batallón Olimpia y Ejército fue una estrategia militar para acabar con un movimiento estudiantil que en pocos meses había logrado movilizar amplios sectores populares.

La masacre dura más de dos horas. A partir del momento en que se producen los primeros disparos, se generaliza rápidamente una intensa balacera. En ese tiempo la dirigencia del CHN fue detenida y, hasta el día de hoy, es incompleta la lista real de heridos, muertos y desaparecidos.

La Operación Galeana y la coordinación interinstitucional desplegada muestra que hubo una decisión de Estado de masacrar a la población allí reunida. Que esta población fue considerada como el núcleo activo del grupo nacional que debía ser aniquilado en aras de la estabilidad del sistema autoritario que se buscaba modificar. El genocidio se cometió para acallar la disidencia asesinando, hiriendo, llevando a prisión, mandando al exilio a quienes identificaron que podían suscitar consenso social para movilizar a la sociedad.

El problema de las listas de heridos y muertos, del 2 de octubre en particular, y de todo el movimiento del 68 en general, nos habla, en el mejor de los casos de un desaseo del manejo de los mismos o de una intención clara de encubrir y/o distorsionar la verdad. El padre de una de las víctimas, el Sr. Reynoso, al buscar el cadáver de su hijo contó 121 cadáveres. Un testimonio protegido de un agente del servicio secreto habla de haber visto más de un centenar de cadáveres en el cuartel de granaderos de Tlatelolco. En el lugar presencié violación de cuerpos de muchachas muertas ese día. De acuerdo con documentos desclasificados por Washington y entregados al Archivo de Seguridad Nacional o "The National Security Archive" (NSA) de la Universidad George Washington. No se puede establecer un número de muertos para el 2 de octubre. Se han recibido reportes que señalan hasta 350 muertos. El estimado de la Embajada de Estados Unidos en México cifró entre 150 y 200 las personas que perecieron en la matanza del 2 de octubre de 1968.

Según Francisco Taibo II, "declaraciones llegadas a la Comisión de la Verdad hablaban de que una parte de los cadáveres habían sido arrojados

al Golfo de México por aviones militares. No era fácil reconstruir la lista. Muchos de los muertos no eran estudiantes, lo que hubiera facilitado el reconocimiento, sino empleados, trabajadores, vendedores ambulantes; las familias fueron presionadas para firmar actas de defunción que atribuían la muerte a causas naturales y los parientes fueron amenazados por la policía. En diciembre de 1969 el Consejo Nacional de Huelga reportó cerca de 150 muertos. Esta cifra permaneció en la memoria colectiva.

Es por ello que, atendiendo a lo antes expuesto y fundado, me permito someter a su consideración la siguiente iniciativa de:

DECRETO

ARTÍCULO PRIMERO.- Inscribáse en letras doradas del Salón de Sesiones del Congreso del Estado “Movimiento Estudiantil de 1968”.

ARTÍCULO SEGUNDO.- La inscripción a que se alude en el artículo que antecede, será descubierta en sesión solemne del Congreso del Estado.

ARTÍCULO TERCERO.- Se exhorta a todos los Ayuntamientos del Estado de Puebla, así como a la Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado a que retiren el nombre de Gustavo Díaz Ordaz de la nomenclatura de cualquier bien de dominio público o institución educativa.

ARTÍCULO CUARTO.- Exhórtese al Ayuntamiento de Chalchicomula de Sesma a que se retire la estatua de Gustavo Díaz Ordaz.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS

ÚNICO.- El presente decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Periódico Oficial del Estado.

A T E N T A M E N T E
PALACIO DEL PODER LEGISLATIVO, CUATRO VECES
HEROICA PUEBLA DE ZARAGOZA A 3 DE OCTUBRE DE 2018

DIP. GABRIEL JUAN MANUEL BIESTRO MEDINILLA

DIP. JOSÉ JUAN ESPINOSA TORRES

DIP. JOSÉ MIGUEL TRUJILLO DE ITA